



URSULA CANTÁRIDA

Ursula se considera mística,

de vertiente teosofista,

y cree ke sólo el amor es un recurso válido

en esta vida ke de otra forma sería tan árida.

La verdad, piensa ke todo es futil

y ke se habrá acabado en un abrir y cerrar de párpados,

pero eso es lo ke le da en el mundo vocación turística

y ese inacabable amor por todo lo enigmático.

Ursula da las gracias cuando piensa

que todo lo ke envuelve su vida es papel de regalo,

pero ke ella no está adentro de la caja, sino afuera,

en un afuera tan pekeño en el ke no cabe nada más ke su sonrisa.

Y ke Ursula Cantárida sonreí cuando se da cuenta de ke se ha olvidado del esdrújulo

y ke ha dicho las cosas sin su acentuación característica,

pero es ke a veces las cosas tienen en sí poder suficiente

como para darse el lujo de olvidar las reglas un momento

minúsculo,

instantáneo,

efímero,

mágico.



POEMA DE ZAPATOS Y SOMBREROS

Somos lo ke está entre el sombrero y los zapatos, las prendas ke definen

nuestros límites. Sólo existe el ahora, dicen. Nada antes ni después, sino su

siempre presente entredadera, delimitada por el isóteles de prendas con el ke se

distingue al caballero.

Un día Lauri me explicó cómo el gel de peñarse da la paz. Como la inclinación

regular de nuestros pelos estabiliza el mundo. Porque sin el glamor repetitivo,

habitaríamos en ni sikiera sabemos ke pesadilla, y nunca jamás sabríamos ke

se puede esperar de un caballero.

UNIVERSO BULLABA

No somos nada ke antes sospecháramos.

Universo bullaba,

con frecuencia gromía, se estiraba,

de haber tenido muelas masticara,

sus arabescos autorrecorría,

sus formas amorfaba,

pero awero kerió ke amamaran nuestros péndulos,

ke adobolieran y labroaran.

Digo en humano las complejas e imprecisas: cosas

la noche bajo el sapo,

el ciclo plástico de un músculo y el amor electrónico,

trompeta la tormenta jericiense.

Pero no estoy hablando de lo humano,

tecnología neurojooven.

Hubo una rendija.

Las ecuaciones computaban.

El corazón de un árbol furíanlo mariposas,

ontorrealización abúlica,

cuete de cuerda culebreando el cuento,

trasmákina.

<http://creativecommons.org/licenses/by/2.5/mx/>

NÚMERO DOS
hexáptico
by Pablo Trensardina
con fondos de Freepik.com

Más poemas inconexos
seis años después
del fin del mundo



Puedes descargar los libros de Trensardina en:
<http://libros.trensardina.com/>

SALUD

Salud desde el espejo quebrado de estas olas,
salud desde esta noche y este río;
mujer, salud desde mi jaula pescadora,
desde mis muslos tibios y el sudor de mi frente.

Salud, salud ahora
para secar tus lágrimas y humedecer tu ombligo.

Con olor a tabaco y a pescado,
y desde aquí, ¡salud!



ANATOMÍA

Los labios son la flor de lo que digo
y sus raíces hunde la garganta
en el mar pulmonar donde navega el ritmo

[ISLAS, DESESPERAMOS...]

Islas / / somos un solo cuerpo

Islas / desesperamos / / Pero en el fondo / somos un solo cuerpo

Islas / desesperamos / de estar lejos / Pero en el fondo / somos un solo cuerpo

[NUEVA YORK, 1920...]

Nueva York, 1920.
En las ventanas baila el frío con la luz.
Veo a Kara en su sillón,
su realidad permea la mía.
Lentas, las teclas, abren el armazón del aire.
Te viste una camisa.
En el piano descansan los dibujos que conozco de Cáprica.
De la piel de los hombres a Alejandría viajo, viajo al Egeo.
Aquí somos el uno para el otro.
(Puedo hacer que te vengas tocándote la cara.
Tú haces conmigo lo que quieres: te deseo.)
Pero el tiempo es cabrón, amigo mío.
Por eso no te desperté:
porque para el 2007 ya habré muerto.

ALEJANDRÍA

Nos llaman bárbaros los otros pueblos
porque en el centro de la ciudad tenemos la memoria.

EXTRAPOLACIONES

Del mar:
la marea.
Del aire:
la arena.
Del cielo:
la ceguera.

VARILLA DE LA LUZ

Se me rompe la voz
y pierdo el aire
me pierdo yo en un aire delgadísimo
mientras antes atrás en otro tiempo
me veo con Eva atrás en otro espacio
amarillo
quemado
con dolor en el pecho y en el caos

Piedra
sin posible retorno
-el lagarto viejísimo del tiempo me lame la mirada-

Luz sin sombra
sin descanso
sin cielo
atormentada luz luz dolorosa
agujón del miedo

Perpetuas luz y piedra
medidas con cincel entre las cejas
y con fórceps inverso entre las piernas

*

Soy un barril de pólvora de polvo de polen amantísimo

Las anillas de hierro que contienen mi tórax
mi corazón chiquito
parece que estuvieran a punto de estallar

La varilla oxidada de la luz me atraviesa del ano a la garganta

[ME GUSTARÍA ESCRIBIR POEMAS, PERO...]

Me gustaría escribir poemas, pero seguramente cualquier cosa que diga será una mamada, y tampoco es que me importe demasiado. El alma es un algo que agarra forma, y así tomé los mejores viajes del mundo, pero luego al alma le hace falta regresar y todo es miedo, y todo es no-lugar y enojo, y entonces para qué más preguntas, para qué más respuestas. Si nunca seré esto o aquello, y mejor, seré nomás esto y lo que se vaya sumando de a pokitos, y lo que se vaya restando neurona en la peda, restando angustia, restando codornices y golondrinas lornas con alema en pelo, y tantas palabras así, con las que tal vez llegue a inventar buena poesía, pero también es más probable que en cuanto me descuide ya sea otra persona, preocupada por cosas diferentes y con alegrías nuevas, mientras del cielo llueven largas inteligencias y frías, y la tierra ya sea sino una extensión del paraíso cósmico, de larpas tormentas de estrellas, y de nuevo habré vuelto a decir cosas viejas, sin el menor interés literario a plazo fijo, y será lo de menos.

YO SUEÑO CON MANGLARES Y PIÉLAGOS

Tierra escalera, tan cerca del arriba como de la abeja. Yo sueño con manglares y piélagos, con gente azul más que violeta, y deliciosos dedos enlodados doliendo dulcemente. Elevamos el suelo de las casas por los insectos, por el lago que crece como si se fuera a juntar allá en el cielo con la fuente del aguacero, pero acaba siempre escurriéndose montaña abajo, rumbo a otro pecho. De noche los boenios platican largamente con los cabezas de agujero, y entrelazan sus voluntades temblando, y temblando juntos sostienen su techo, que resuena como lata de galletas pero más grande y grave y homogéneo bajo los primeros palmadones con que la lluvia lo saluda. También las últimas gotas saben a eco. Podrías volverte loco gradando los verdeazules de esta tarde en un cuaderno de cuadrícula, y cuando el sueño está a punto de tomarte, el cielo vuelve a estar revuelto. Crudo tomate ajonjolí aceite velero para las borracheras de hule. Huele la luz, mediotono del azul que vibra. Y la marea piedebalsa. Y la balsa zapatitodelcielo. Y gaviotas pelicano que grullen, mientras el cielo prepara su próximo veremos. La furia de los comejenos no es tan distinta de la de la tormenta, y tampoco se cansan de platicar con su alimento. Si fuera anglosajón soñaría con bosques de coníferas donde la temperatura es perfecta, pero es occipital y sueño con selvas donde las sanguijuelas no buscan hueso. Tal vez existe un día y así nos acordamos un pokito, bostezamos, los diez leones del día nos esperan pasadita la puerta. Fue hace mucho que nos conocimos antaño? Antes de haber terminado la pregunta, me doy cuenta de que esa respuesta no. El aletear de las arañas me tranquiliza, me indica mi lugar exacto en la llovizna: entre dos goteritas y un breve rectángulo en el cielo.

HACEDOR DE IMÁGENES

Sal, madrugada, de tu madriguera;
Sal,
mi Hacedor te espera
inundada de líquenes la piel.

*

Toda luz era negra antes de ti,
toda voz silenciosa
cuando no habías llegado;
las mariposas negras contra el negro,
y todas las hogueras esperaban al fuego.

Antes de ti,
la noche.

*

Fue cuando tú llegaste
que me llené de luz,
y mi alma,
antes oscura,
de contrastes.

Me crecieron las sombras para ti:
el Hacedor de imágenes.